

BAM BAM PUM LOL

una pieza de juegos o un juego de piezas para armar dentro de la escuela



PROGRAMA IBERESCENA AYUDAS A LA CREACION DRAMATURGICA Y
COREOGRAFICA EN RESIDENCIA

Muchas gracias a José Antonio Sánchez, Sonia Mayordomo, Pedro Sarmiento, María Jesús Martín,
Isabel Ortega, Miguel Olmo, Mariví Terrón, Fernando Lorenzo,
por su apoyo generoso y creencia en el proyecto.

Gracias infinitas a los niños participantes.

BAM BAM PUM LOL

una pieza de juegos o un juego de piezas para armar dentro de la escuela

BAM BAM PUM LOL es el resultado de un laboratorio de juego, teatro y cine realizado con niños entre los 6 y 9 años de las escuelas «Cristobal Colón» del distrito de Carabanchel y «BrotMadrid» de la Fundación Aprender, ambas ubicadas en la Comunidad de Madrid.

La experiencia se enriqueció además con los encuentros que formaron parte del seminario Teatralidades Expandidas: Redes de Afecto dado por Artea junto con el Museo Nacional Reina Sofía de Madrid, así como del pensamiento de Suely Rolnik y del ejemplo de los Adventure Playground o zonas de juego libre.

BAM BAM PUM LOL se realizó gracias al Programa de ayudas para escrituras escénicas de Iberescena y en residencia para ARTEA.

Vamos a reimaginar la escuela.

Bam Bam Pum Lol, laboratorio de creación para niños y niñas y observatorio de juego infantil para adultos.

La realización del laboratorio no persigue ningún objetivo moral ni educativo. Su único interés es que el cuerpo, el pensamiento y el espíritu se liberen de cualquier finalidad impuesta a la experimentación del juego y el presente de la acción.

*La escena es la escuela.
Podemos imaginarla como una pieza de juegos o como un juego de piezas.*

Como pieza de juegos podemos intervenir los espacios diversos que encierra la escuela, aulas, escaleras, patios, pasillos, ventanas, depósitos, umbrales, esquinas ciegas, para crear situaciones y acciones que construyan, destruyan y transformen la escuela en un espacio de nueva interpretación.

Como juego de piezas podemos reunir, montar y desmontar las diferentes piezas de nuestra memoria y de nuestros deseos, para ensamblarlas junto a las de otros y armar así un modelo de escuela que tenga que ver con nuestra vida.

Bam Bam Pum Lol, notas escénicas a partir de observaciones de juego, movimiento, gesto y palabra del niño dentro de la escuela.

Estas notas pueden usarse como punto de partida para una performance, para una película, para una pieza de teatro, para un atelier experimental dentro de clase, y para toda práctica que involucre indisociablemente al niño y al juego.

A continuación se proponen once principios de acción para ser explorados libremente por los participantes. Los principios son el resultado de la observación cotidiana de los niños en la escuela.

La exploración de los principios pueden haber sido probados con anterioridad entre los maestros y los niños, discutidos, organizados y/o coreografiados escénicamente.

Lo importante es que durante su realización sean los niños los que guíen el juego según las necesidades que surjan.

Durante el desarrollo del laboratorio no está permitida la dirección del juego por parte de maestros y adultos. Ambos podrán estar presentes durante la práctica pero se restringirán a la mínima intervención.

Los once principios de acción no son exhaustivos. Son sólo un modelo que puede (y ojalá sea) montado y desmontado, al derecho y al revés, renovado y mil veces reimaginado por sus participantes.

Instrucciones para los jugadores:

- ≡ *Privilegie la mirada y el contacto físico.*
- ≡ *Observe el comportamiento suyo y de los otros.*
- ≡ *Conecte su memoria con lo que vea, escuche, suceda alrededor suyo.*
- ≡ *Permita la aparición de impulsos, palabras y gestos involuntarios.*
- ≡ *Realice las acciones que crea necesarias.*
- ≡ *Escoja las palabras justas.*



Sugerencias de elementos para el juego de escena:

Instalar dentro de la escuela privilegiando la utilización de materiales precarios o dejarlos furtivamente cerca del alcance de los niños, uno o varios de los siguientes elementos:

*una rampa
cuerdas colgantes
un mirador
muros de papel
llantas
barras de madera
una fosa
una fogata
un pasamanos
bancas y cubos
una escalera fija y una movable
un disco giratorio
una pirámide de arena
cilindros
tablas
pintura
telas
máscaras*

Todos los materiales deben poder ser usados, destruidos y reutilizados, si fuera el caso, como parte del juego.



El laboratorio desea ser público.

1

Nos movemos para decir cosas.

Un foro. Una asamblea. Un salón de actos. Un espacio vacío.

La cámara está frente a los niños, lo más abierta posible para captar los desplazamientos y movimientos como registrando una coreografía.

Los niños están sentados en semicírculo a diferentes niveles. Hay bancas largas pequeñas y grandes, altas y bajas. No hay ventanas al rededor, ni puertas. Es un gran espacio con un centro vacío.

Un niño comienza a contar una historia. Los otros niños lo van escuchando y pueden hacer comentarios pequeños sin cortar por mucho tiempo el hilo de la narración. Los niños pueden moverse libremente por el espacio durante la escucha. Igualmente pueden moverse si tienen la necesidad para decir algo o hacer un gesto.

El comentario puede ser con un gesto o un movimiento. La narración puede ser llevada por relaciones de sentido, de oposición, de sonido, de recuerdos, de imágenes.

Los niños pueden sentarse de frente, de lado, en el suelo, pueden estar de pie, de cabeza, de espaldas, echados, arrodillados, y en cualquier otra posición que les nazca del movimiento y de la escucha.

Hay diferentes focos de atención y de acción, pero se vuelve siempre al narrador que lleva el hilo principal.

Se desarrollan paralelamente momentos de juego solitario y momentos de juego compartido.

Se cambia de narrador de rato en rato. Algunos niños que están en el suelo dan la espalda al espectador dirigiendo su atención hacia el narrador. Otros están concentrados en pequeñas acciones suyas o de sus compañeros.

Entre los pequeños focos de atención y acción, hay contacto físico. Los niños se tocan. Se dicen palabras sin alterar la narración mayor. Un niño está sentado sobre el pecho de otro niño susurrándole algo en el rostro.

Ocurren momentos de imitación con el cuerpo, ya sea de lo dicho por el niño narrador o por otro niño que lleva una acción menor. También se imitan algunos movimientos. Un movimiento visto puede llevar a un segundo niño a responder con otro movimiento, y a un tercero a unirse, creando un pequeño coro.

Una niña de pie, pasa a estar echada en el piso. Empieza a rodar, se detiene para mover y sacudir la cabeza, se levanta, da giros balanceando los brazos, provando su equilibrio.

Para movilizar algo en nuestro interior, debe haber un espacio vacío al exterior.

Un espacio abierto. Un parque. Una salida fuera de clase.

La cámara sigue a los niños pero siempre distante y fija. Son los niños los que llevan el movimiento. No hay problema si los niños se van fuera del campo de vista de la cámara, luego volverán a entrar.

Los niños en fila cruzan un campo abierto. Se dirigen a un punto específico donde se reunirán con la profesora a realizar la clase. Cada uno camina a un ritmo, cadencia, peso diferente. Cada uno comenta lo que observan a su alrededor. Una niña encuentra un gusano muerto. Lo va a pisar varias veces buscando que bote algún líquido. Otros niños están buscando polen. Un niño cuenta a los otros una leyenda sobre las flores salvajes.

Los niños dejan el camino y buscan los pequeños espacios entre el follaje para caminar. Toca todo lo que cruzan. Lo recogen, lo observan y lo abandonan.

Los niños encuentran un playground. Suben a todo lo que se dirija hacia lo alto. Balancean sus cuerpos en el aire, sosteniéndose solo con las manos, caen en la tierra. Vuelven a montar hacia lo alto. Buscan estar en desequilibrio. Cuando lo consiguen, gritan y sonríen, comentan con sus compañeros, inventan nombres para los movimientos.

Un niño ayuda a otro a saltar al vacío.

Lo que hacemos cuando no trabajamos.

Invierno. Patio de la escuela. Hora del recreo.

La cámara está pendiente de los niños. Los encuadra solos, observando sus acciones. La cámara sostiene la mirada.

Unos niños juegan un partido de fútbol. Están en shorts y camisetas.

Un grupo de siete niños están sentados en unas bancas de cemento esperando su turno para entrar al partido. Se mueven, gritan. Otros niños han encontrado un escondite en una de las paredes de la cancha, apretados sobre la tierra, se cuentan cosas secretas, cosas que no llegamos a escuchar y que se quedarán allí con ellos.

Un niño solitario mira el partido apoyado contra la pared.

Un tacho de basura está incrustado en una de las paredes cerca de la cancha. Hay un niño sentado en el suelo junto al tacho. Le pega cosas encima. Come un sandwich. Otro niño lo llama, sale corriendo. Intentan llevarlo hacia otro lado del patio. Hablan un par de cosas. Regresa a sentarse junto al tacho. Está cómodo.

Tres niños juegan sobre un pedazo de tierra mojada, tienen ramas de árboles en las manos recogidas del huerto. Una niña trae agua en su termo de la lonchera. Empiezan a hacer lodo. Los niños se recuestan en el suelo, pican con las ramas. La tierra, el agua y el lodo son una sola cosa con el uniforme.

Suena el timbre del fin del recreo.

Los niños que estaban sentados en las bancas de cemento salen corriendo. Los niños del partido van lléndose poco a poco, recogen sus casacas tiradas sobre la tierra. Las escogen, las arrastran y las pisan. El grupo del secreto sale caminando tranquilamente, continúan contándose cosas. Algunos de los niños que jugaban con la tierra mojada se han adormilado sobre el suelo. Se levantan sin decir mucho y parten.

El patio se queda vacío. Hay un último niño que camina hacia una puerta, el niño del tacho de basura. Vagabundea, no lleva ningún apuro.

4

Los abrigos en el perchero y las tareas sobre la mesa.

Una sala de clases. Percheros, números, mesas, sillas, carteles, un pupitre, una pizarra. Collages de hojas de colores pegadas contra las paredes.

La cámara sigue a los niños en los gestos más pequeños. Se concentra en sus rostros, en los reflejos de la escritura en el cuerpo, movimientos de manos, dedos, labios, lengua. La cámara se concentra en sus miradas.

Los niños están cada uno en su mesa. Revisión de agendas firmadas y tareas hechas en casa. Llamada de lista por nombres. Silencio compartido. Niños somnolientos.

Rafael, look through the window. What's the weather like ?
It is a sunny, cloudy, rainy day ?

Los niños sentados en sus sillas, colocan los brazos sobre las mesas. Algunos tienen un pie sobre la silla, otros tienen las dos piernas dobladas. Prueban diferentes maneras de sentarse sobre las sillas.

Algunos niños escriben, otros conversan entre ellos. Unos se paran y van donde otro niño al otro lado de la sala para darle algo en secreto. Un adulto alza la voz. Los niños ríen, unos persiguen a otro entre las mesas. Un adulto alza la voz. Un niño grita a otro. Un adulto alza la voz. El otro le responde. Un adulto alza la voz.

One point less.

Los niños vigilan.

Un momento de distracción de los adultos para poder hacer algo.

Una niña lee de pie en su mesa. Lee con dificultad pero con placer.

Otra niña copia en su cuaderno las notas de la pizarra. Aprieta los labios mientras escribe. Saca la lengua.

Un, dos, tres, cuatro, cinco, seis, siete, ocho, nueve, diez.

Un niño, ¿puedo salir yo?

Un segundo niño, ¿puedo salir yo?

Muchos niños en diferentes tiempo, ¿puedo salir yo?

Mil seiscientos veinti cuatro por cuatro.

Un niño tiene la mirada en otro lado. Está muy quieto y tranquilo.

Mira alrededor los gestos y movimientos que hacen sus compañeros.

Empieza la clase.

Teresa escucha la clase. Juega con su lápiz al mismo tiempo. Lo coloca entre sus cabellos. Lo pasa alrededor de su cuello, lo golpea contra su mejilla. Lo coloca sobre la mesa. Vuelve a coger el lápiz ahora con ambas manos, lo suspende entre sus dedos. Escucha algo que le interesa, responde en voz alta. Se corta al responder, no ha sido su turno.

5

Una sala con música.

Entran los niños a un sala llena de cosas en desuso. La sala es grande, hay todavía cierto espacio donde los niños realizarán la práctica. Está casi oscuro y un niño empieza, una por una, a correr las persianas de las ventanas. Un niño curiosear entre los objetos.

La práctica empieza por tocarse las manos unos a otros. Alguien pone música en la sala.

Bailan haciendo círculos en parejas enlazando los brazos. Bailan círculos que generan fuerza para dentro y para afuera. Las parejas se juntan y se separan. Cada vez que se juntan, los niños se dicen cosas, se fastidian, se ríen. Las parejas se convierten en grupos. El grupo se convierte en masa.

Un niño se ha quitado la camiseta, los zapatos y las medias.

El baile se hace cada vez más rápido. No es posible seguirlo sin estar continuamente en desequilibrio. Los niños para no caerse, buscan apoyo en el movimiento mismo.

En la sala hay pliegos grandes de hojas de papel, colocadas contra los muros. Los niños reaccionan a la música y al movimiento y se lanzan contra las hojas de papel. Algunas veces las rompen.

Hay botes de pintura de colores. Los niños empiezan a dibujar sus movimientos. No dibujan el movimiento sino el impulso del movimiento. Ríen de los dibujos que obtienen.

Los niños trazan el gesto, los flujos de desplazamiento. Los niños nombran las formas que aparecen sobre las hojas de papel.

Cuando la música ha acabado, los niños continúan moviéndose.

6

La energía vital es de lo más material que existe.

Patio de la escuela. Un niño vagabundea solo cerca a una pared.

La cámara está fija al lado del niño. Lo observa de cuerpo entero. Vemos el cuerpo del niño junto al cuerpo de la pared.

El niño empieza apoyando su espalda contra la pared. Prueba el impacto del golpe. El pecho le hace un ruido extraño. Cada vez da más fuerza al movimiento. Produce un sonido opaco. Sigue dando golpes contra la pared. Se detiene un momento. Camina cerca y regresa.

El niño empieza a probar tacles contra la pared. Empieza con pequeñas patadas. Observa el rebote del impacto en todo su cuerpo. Se alegra. Poco a poco va tomando más fuerza. Con el impacto, cae y salta nuevamente, se para de cabeza. Vemos sus costillas y vientre. Las zapatillas hacen un ruido fuerte, a veces son las rodillas que caen al suelo. Varios niños lo observan. Un niño emocionado lo imita.

El niño toma impulso y distancia, corre contra la pared. Lo taclea fuertemente.

El niño se cansa. El niño ríe.

7

Solo en el pasillo.

Un niño está solo de pie en el pasillo. Lo atraviesa caminando tranquilamente pasando una de sus manos por las paredes. Camina hasta un cierto punto y se detiene a observar algo. Se queda quieto mientras su mano da golpecitos a la pared. Luego sigue avanzando mirando al interior de cada puerta que pasa. Se detiene a amarrarse los zapatos. Abre la puerta de una clase pero se queda parado y no entra. La profesora le cierra la puerta.

El niño sigue caminando por el pasillo y va a una ventana. Se sienta contra la luz del día. Saca algo de su bolsillo. Silba mientras raspa el marco de metal. Observa por la ventana el recreo. Un compañero lo llama. El niño no le responde. Se escuchan gritos desde el patio.

8

Con los ojos cerrados intentamos seguir en el ritmo.

Al interior de una clase. Los niños hacen series de ritmos con las manos y con los pies.

Un niño tiene los ojos cerrados. El rostro firme. Los músculos relajados. Está sentado en el suelo, lleva la espalda alineada. Detrás de él, hay una pared y una ventana que cada cierto tiempo le da un poco de luz.

Se escucha la voz de una niña. Los niños se detienen, pero el niño anterior sigue haciendo los ritmos solo.

La niña se acerca hacia el niño, lo hace caer suavemente por la espalda hasta dejarlo recostado. La niña lo coge por los talones. Mientras el niño sigue concentrado en el movimiento, que ahora involucran el pecho y la cadera, la niña coloca las palmas de sus manos contra los pies del niño. La niña siente el eco y rebote del cuerpo del niño contra sus manos.

La maestra explica la clase.

La niña sube por el cuerpo del niño recostado hasta que su rostro se encuentra muy cerca al de él. Lo mira.

Ambos vuelven a sentarse.

9

Un niño trajo un dibujo hoy día.

Un niño trajo un dibujo hoy día a la clase . Se lo muestra a una niña.

Niño: ¿Te gusta?

Niña: No.

Niño: A mi sí me gusta.

El niño se aleja y va a mostrar su dibujo a otros niños. Les pregunta lo mismo. Uno de los niños está dibujando una cosa. Mira el dibujo y vuelve a seguir haciendo lo que hacía sin responder nada.

10

Cuadros vivos en una clase de plástica.

Una sala de arte con mesas largas formando filas.

Los niños están sentados detrás de las mesas, también en filas. Están preparando sus cosas, papeles, cartucheras, mochilas. Todos conversan al mismo tiempo. Los colores de las camisetas de los chicos resaltan sobre el blanco de las mesas.

Algunos niños están de pie, otros colocan parte del cuerpo sobre las mesas. Se estiran, intentan colocar los brazos y la cabeza sobre ella.

El maestro pregunta:

-Teresa, ¿a ti como te gustaría colorearte las orejas?

-Naranjas.

-¿Y a ti Adrián?

-Marrones.

-¿Y a ti Sergio?

-Marrones.

-Y a ti Alva, ¿como te gustaría colorearte las orejas?

-De rojo.

-Bueno a mí por ejemplo me gustaría colorearme las orejas de verde. Luego, sigo y pienso, como quiero colorearme la pierna derecha, pues me la voy a colorear de rojo. Tú te vas imaginando los colores y la parte del cuerpo que tu te quieres colorear y lo haces. Pero, ¿y lo haces de verdad?

Los niños empiezan a colorearse el cuerpo. Usan sus manos como pinceles. Se pintan las axilas, los dientes, los labios, la lengua y el paladar.

Los niños empiezan a transpasar los colores del cuerpo al papel. Brazos, piernas, cabezas se entrecruzan para llegar a los colores, se equilibran y se oponen. Algunos están bajo las mesas buscando retazos de papel, otros colorean de pie.

La mitad de la clase está iluminada por la luz de las ventanas, la otra mitad queda oscura. Los niños colorean en sombras.

Los niños hablan cada vez más fuerte, se levantan más seguido de las mesas. La clase es ahora muy ruidosa. El maestro alza la voz. La actividad ha terminado. Los niños intentan aprovechar hasta el último instante para terminar de colorear.

11

Nos reunimos en la oscuridad para revivir un viejo rito.

El teatrín de la escuela. Una representación se realiza sobre el escenario. De público, otro grupo de niños.

Sombras y claroscuros. Luz de ventanas abiertas. Un escenario coloreado de negro. Cortinas negras. Luz atravesando el espacio.

La cámara queda fija. Los niños la atravesaran escapando constantemente. El movimiento queda del lado de los niños.

Los niños están muy excitados. Corren, ríen, saltan, gritan, ríen nuevamente más fuerte. Llevan medias máscaras y telas de colores sobre el uniforme de colegio. Uno o dos elementos bastan. Se observa la mitad del cuerpo del niño y la mitad del cuerpo del ser evocado. Se mueven por todo el escenario. Se dejan caer al suelo.

Hay una fogata al centro de la escena. Se acercan a ella, acercan las manos, tratan de saltar sobre ella. Otros niños avivan el fuego. Otros disfrutan lanzando todo lo que encuentran al fuego.

Intentan entre sí quitarse las telas. Se hacen gestos y muecas. Se imitan entre ellos en sus movimientos y palabras.

Todos hablan al mismo tiempo, hay una historia que se cuenta a diecinueve voces.

Los niños del público observan recostados sobre el piso.

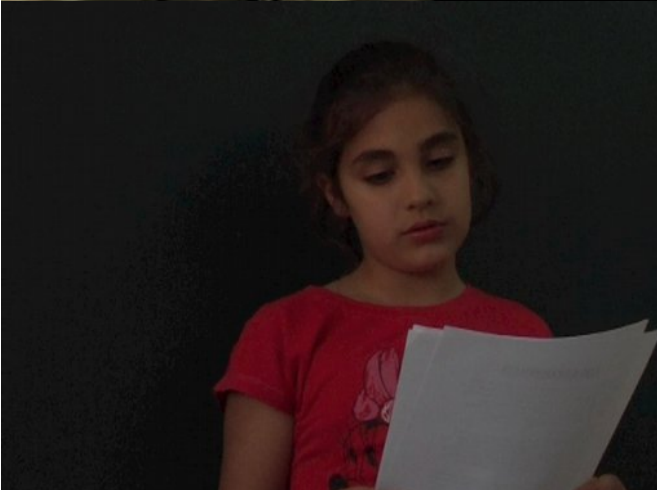
Un niño sale corriendo del teatrín para llamar a más niños.











Copyright © Tatiana Fuentes Sadowski – 2014
Todos los derechos reservados